Sophia bosquejo.

**Guion y video del Matrimonio**

**Nota:** *Este video fue encontrado en* [**www.SophiaSketchPad.org**](http://www.SophiaSketchPad.org)

El Matrimonio es una reflexión del Amor Divino, y dado a nosotros como un regalo de Dios.

Para entender esto, debemos de ver a la Divina Trinidad, el cual es un Dios en tres Divinas Personas: El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. La Trinidad es una inquebrantable unión de Amor dado en vida.

Por toda la eternidad, el Padre derrama hacia afuera todo lo que genera del Hijo, y el Hijo derrama hacia afuera todo el amor que posee por su Padre. Y el Espíritu Santo procede de ambos y la unión de este amor propio.

El Matrimonio es una imagen de este Amor Divino. El esposo se da a si mismo completamente a su esposa. De esta unión y de su amor crean vida.

Cuando un hombre y una mujer se unen en matrimonio, nosotros vemos en esa comunión la reflexión de la Trinidad.

Hombre y mujer son creados a imagen de Dios con la igual dignidad, pero son creados en muchas diferentes maneras. Sus cuerpos son diferentes, pero algo muy importantísimo cada uno hace una única contribución para la creación de vida.

Este dador de vida y amor, se manifiesta a sí mismo en recibir y crianza de sus hijos. No todos los esposos son bendecidos con hijos, así como el Señor crea y nutre la vida en la tierra, entonces los padres crean y nutren vida en su hogar. Antes sus vigilantes ojos, los padres crean un mundo especial: el primer mundo que sus hijos conocerán.

Un hogar amado con padre y madre es un modelo escogido por el Señor, y por lo tanto el ambiente ideal donde criar a un niño.

Jesús pudo haber venido a la tierra en cualquier forma o en cualquier edad que hubiera querido.

Pero escogió ser criado por una madre y un padre. Al hacerlo, el elevo la dignidad dela casa mientras que nos da un modelo la perfecta familia.

El matrimonio estaba en la mente de Dios desde el principio cuando creó a Adán y Eva la primera pareja casada. Incluso antes de que se creó a Eva, Adán deseaba su compañía.

Y como nos enseña el Génesis, Eva fue sacada de la carne de Adán como su socio perfecto.
Sólo cuando el hombre y la mujer fueron creados por tanto la humanidad estaba completa.

El matrimonio reúne a lo que se había hecho para estar juntos un hombre y una mujer. Este no es el plan del hombre, que es el plan de Dios.

El marido y la mujer son un solo y una vez que se casan, se unen para el resto de sus vidas. “Jesús dijo que el matrimonio es la razón por la que un hombre deja a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.” Esta unión es irrompible al igual que la Trinidad.

El hombre y la mujer no se entienden, simplemente uno por el otro, sino que se hicieron uno para el otro y el amarse el uno al otro.

Pero, ¿qué es el amor? Vamos a empezar por mirar lo que no es amor.

El amor NO se define por el placer o diversión. El amor NO es simplemente una sensación de dicha a la cual usted pertenece. Tampoco se trata de sus puntos en común o la compatibilidad.

El amor es una virtud desinteresada. Es el acto de darse por completo a otro persona y deseando lo mejor para esa persona. Y de todas las cosas buenas que él o ella podría ayudar a hacer, lo más importante es llegar al cielo.

El amor es un acto de libre albedrío. Usted elige al amor, y el amor sólo muere si quieres que muera.

¿Quieres una prueba para saber si usted está realmente amas, o si alguien te ama de verdad? Es sencillo. Si el énfasis está en dar en lugar de recibir, entonces es amor. El amor que honra, no posee. Se reverencia en lugar de usar. Y porque el amor no es una emoción sino una elección, es para que usted mantenga vivo el amor.

Entonces, ¿por qué tantos matrimonios se deshacen?

El diablo ataca lo que es bueno. El matrimonio es una parte importante del plan de Dios, y por lo que tiene siempre ha sido amenazado por el pecado. De hecho, la consecuencia del primer pecado fue la ruptura de la comunión entre el hombre y la mujer.

El pecado debilita a los cónyuges mediante la promoción de egoísmo, lo que daña la capacidad de amarse el uno al otro. Debido a nuestra naturaleza pecaminosa, todos nosotros tendemos a ser egoístas en lugar de dar. Todos nosotros luchamos en responder pacientemente a las cosas que nos molestan o dificultan. Así como esto, ha llevado a la ruptura de muchas amistades, también ha dado lugar a la ruptura de muchos matrimonios. Aunque esto no significa que los cónyuges son malas personas, el matrimonio no alcanzó el ideal que Dios, les tenía destinado.

El matrimonio es absolutamente fundamental en el plan divino de Dios para nosotros, que es por eso, que Jesús elevó el matrimonio a sacramento. Los cónyuges se unen y prometen ante el Señor y la Iglesia, un compromiso de amarse unos a otros por el resto de sus vidas. El Espíritu Santo sella de forma permanente este compromiso, y Jesús les concede gracias especiales, su propia fuerza y poder, para que puedan resistir a los muchos pecados y tentaciones que amenazan a los matrimonios.

De esta manera, el esposo y la esposa no sólo puede perseverar en su matrimonio, estos son un reflejo de lo divino; es el amor Trinitario he inquebrantable que el matrimonio refleja.

Al igual que con toda gracia, debemos optar por aceptar y cooperar con ella. Y debemos confiar en la misericordia de Dios cuando no somos capaces de vivir de acuerdo con sus normas de amor.
Sin su ayuda el hombre y la mujer no pueden lograr la unión para la cual Dios los creó
"al principio."

Algunas personas están llamados a una vocación sacerdotal o religiosa, pero la mayoría de nosotros estamos llamados al matrimonio. Para cumplir bien esta vocación, los cónyuges deben ofrecer a sus cónyuges e hijos un sacrificio, de darse a si mismos, amor que refleja el amor divino entre el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Es un compromiso de por vida y de profunda significación. Cuando uno ama a como Dios ama, entonces el matrimonio se convierte un pequeño cielo en la tierra, cultivando en ti las virtudes necesarias para convertirse en lo que Dios está llamando a que seas – santa/o.